**index.html**

**George Orwell**

[Aquí debéis situar el fichero de imagen george-orwell.jpg]

Eric Arthur Blair, más conocido por el pseudónimo literario George Orwell (25 de junio del 1903 - 21 de enero del 1950), fue un escritor y periodista inglés. Su corpus literario se caracteriza por la claridad, la inteligencia y el ingenio, y por el conocimiento de la injusticia social, la oposición al totalitarismo y el compromiso con el socialismo democrático.

Es considerado como uno de los mejores cronistas, si no el mejor, de la cultura inglesa del siglo XX. También escribió crítica literaria, poesía y ficción, el hizo periodismo polémico. Orwell es conocido principalmente por la novela alegórica La rebelión de los animales (1945) y por la novela distópica 1984 (1949); de este par de libros se han vendido más copias que de cualquier otro par de libros de cualquier otro autor del siglo XX. De entre el resto de su corpus creativo, también destaca su libro, ampliamente aclamado, Homenaje a Cataluña (1938), en que relata su experiencia en la Guerra Civil española. Orwell también escribió numerosos ensayos políticos, literarios y culturales.

Las obras de Orwell han influenciado la cultura popular y política, y el término orwelliano –describe prácticas sociales totalitarias o autoritarias– se ha introducido en la lengua juntamente con diversos neologismos tales como guerra fría, doblepensar, Gran Hermano, policía del pensamiento.

**Obras**

1. Novela
   * Días en Birmania, 1934
   * La rebelión de los animales, 1945
   * 1984, 1949
2. No ficción
   * Sin blanca en París y Londres, 1933
   * El camino a Wigan Pier, 1937
   * [Homenaje a Cataluña](file:///C:\Users\ahern\Documents\UOC\16-UOC-2019-2020-1\PropostaPAC\PAC1-ANNA\practica\es\obras.html#no3), 1938

[Aquí debéis situar el fichero de imagen creative-commons.png]

Elaborado a partir de la Wikipedia. Consultado desde <https://ca.wikipedia.org/wiki/George_Orwell>

**orwell-en-tiempos-de-reconocimiento-facial.html**

**Orwell en tiempos de reconocimiento facial**

La distopía de George Orwell, 1984, presenta similitudes con el presente y avanza dilemas éticos todavía hoy difíciles de abordar.

[Ferran Esteve](https://ferranesteve.com/)

18 de junio de 2019

[Aquí debéis situar el fichero de imagen orwell-1.jpg]

CC-BY-NC [Martín López](https://ensaladamixta.persona.co/), 2019

El 8 de junio de 2019 se cumplieron setenta años de la publicación de 1984, la novela distópica por excelencia. Escrita por Eric Arthur Blair, nombre real de George Orwell, nombre real de George Orwell, describe una sociedad futura en la que un régimen totalitario controla todos los aspectos de la vida a través de la vigilancia continua. Un escenario dantesco que tuvo un fuerte impacto en plena Guerra Fría, pero que pervive por su inspirada capacidad de anticipar fenómenos como la posverdad, la videovigilancia y, de manera más sutil, formas de aprendizaje de máquinas e inteligencia artificial.

**El rastro de las emociones**

A la espalda de Winston, la voz de la telepantalla seguía murmurando datos sobre el hierro y el cumplimiento del noveno Plan Trienal. La telepantalla recibía y transmitía simultáneamente. Cualquier sonido que hiciera Winston superior a un susurro, era captado por el aparato. Además, mientras permaneciera dentro del radio de visión de la placa de metal, podía ser visto a la vez que oído. Por supuesto, no había manera de saber si le contemplaban a uno en un momento dado. Lo único posible era figurarse la frecuencia y el plan que empleaba la Policía del Pensamiento para controlar un hilo privado. Incluso se concebía que los vigilaran a todos a la vez. Pero, desde luego, podían intervenir la línea de usted cada vez que se les antojara. Tenía usted que vivir –y en esto el hábito se convertía en un instinto– con la seguridad de que cualquier sonido emitido sería registrado y escuchado por alguien y que, excepto en la oscuridad, todos sus movimientos serían observados.

George Orwell, 1984. Traducción de Miguel Temprano García, 2011.

George Orwell escribió 1984 en la isla de Jura, Escocia, entre 1947 y 1948. A mediados del siglo XX la televisión todavía era un medio minoritario, y las cámaras de videovigilancia no se comercializaron en Estados Unidos hasta 1949, apenas un año antes de la muerte del escritor. Sin embargo, la novela anticipa una proliferación masiva de pantallas, que todavía hoy se extiende, desde los multicines hasta el reloj inteligente. Las telepantallas de 1984 –vagamente descritas como «una placa oblonga de metal, una especie de espejo empañado»– son aparatos bidireccionales, que emiten mensajes pero a la vez captan los sonidos y expresiones faciales más sutiles. Dispositivos ubicuos e implacables, pues registran desde «una inconsciente mirada de inquietud» hasta un tic nervioso o incluso el ruido intestinal.

Pese a que los recelos hacia la videovigilancia no son nuevos, es sorprendente contrastar cómo los recientes desarrollos en el campo de la inteligencia artificial nos acercan a escenarios como los descritos en 1984. Los más obvios son los de los sistemas de reconocimiento facial, programas informáticos capaces de identificar a una persona en imágenes o vídeos y asociar su rostro a bases de datos preexistentes, como ficheros policiales, hábitos de consumo de Internet, publicaciones en redes sociales, etc. Una tecnología que es legal, barata y accesible, tal y como demostró un reportaje de The New York Times en el que uno de sus editores construye un sistema de este tipo, plenamente funcional, por apenas sesenta dólares.

El temor al potencial de estas herramientas ya ha llevado a la ciudad de San Francisco a prohibir su uso a la policía y otras instituciones públicas. "Podemos tener una buena vigilancia sin ser un estado policial", argumentó Aaron Peskin, el político que abanderó la medida, "y construir una confianza basada en una buena información comunitaria, no en la tecnología del Gran Hermano". Un debate que queda lejos en otros lugares del mundo, como en China, donde el gobierno de Xi Jinping está sentando las bases para un control tecnológico casi universal.

[Aquí debéis situar el fichero de imagen orwell-2.jpg]

CC-BY-NC [Martín López](https://ensaladamixta.persona.co/), 2019

**Del Gran Timonel al Gran Hermano**

Si bien el reconocimiento facial y otras tecnologías empiezan a ponerse en duda en Estados Unidos, su uso en China está tomando un carácter perturbador. Los avances en macrodatos e inteligencia artificial, combinados con la extensa red de cámaras de videovigilancia ya presente en el país, son un campo abonado para el testeo y la implementación de experimentos avanzados de control social. El más emblemático es el llamado Sistema de Crédito Social. Aún en periodo de pruebas, aspira a combinar toda la información personal y de comportamiento de la población y las empresas para asignarles un nivel de confianza, que luego se puede reducir o incrementar. Donar dinero a una ONG suma puntos, del mismo modo que cuidar a personas mayores o dejar en buen estado una habitación de hotel. En cambio, no pagar una multa los resta, pero también puede hacerlo comportarse mal en el transporte público o fumar en un hospital.

Un buen crédito social puede significar rebajas en las facturas o usar ciertos servicios sin tener que dejar fianza, por ejemplo. Uno bajo, puede penalizarse con un acceso limitado a préstamos bancarios o a buenas escuelas para la familia, entre muchas otras posibilidades. En el peor de los casos, y para aquellos comportamientos que el gobierno considere especialmente perjudiciales, se puede entrar en una lista negra con mayores restricciones, como no poder comprar billetes de avión o adquirir una propiedad. Cómo se ingresa y se sale de esas listas es una incógnita, sobre todo teniendo en cuenta que el sistema judicial chino no es independiente en términos de estándares internacionales. Por este motivo, algunas personas se encuentran en callejones legales, con la sensación de que, parafraseando a Winston Smith, el protagonista de 1984, nada es ilegal porque no existen las leyes.

Las voces defensoras del Sistema de Crédito Social argumentan que en realidad recompensa a las personas y empresas que contribuyen al bien social. No obstante, la sola existencia de un dispositivo de este calado implica una recolección masiva de datos que necesariamente invade todos los aspectos de la vida personal. Un acopio de información que combina registros gubernamentales previos, el rastreo por parte de empresas proveedoras de Internet y sistemas de vigilancia cada vez más sofisticados, entrenados para reconocer rostros, voces e incluso los andares de la población.

**La cárcel perfecta**

Pese a que la novela de Orwell no describe un sistema de reputación como el chino, sí plantea un futuro en el que, además de castigar las infracciones, se premia la corrección social. Así, es bueno celebrar las victorias del Gran Hermano, delatar a traidores, mostrar odio público hacia el enemigo o unirse a la Liga Juvenil Anti-Sex. Si cada persona tiene "a seguridad de que cualquier sonido emitido sería registrado y escuchado por alguien", la única solución para sobrevivir es modificar la forma de actuar, tanto pública como privada.

Entre los autores que han estudiado los efectos sociales de la vigilancia destaca Michel Foucault, con su revisión, en los años setenta, del concepto de panóptico. El panóptico, recordémoslo, es una estructura arquitectónica para cárceles ideada por Jeremy Bentham que permite a los vigilantes observar a los presos en todo momento. Estos, a su tiempo, viven siendo conscientes de que son examinados, pero nunca saben exactamente cuándo. Para Foucault, esta construcción es el ejemplo de sistema disciplinario perfecto, cuya filosofía se ha extendido a toda la sociedad gracias a instituciones correctivas como escuelas u hospitales. La sociedad panóptica aísla a las personas para analizarlas individualmente y de manera constante; un mecanismo que permite "ver sin cesar y reconocer inmediatamente". Su mayor efecto es inducir a cada persona a "un estado consciente y permanente de visibilidad que garantice el funcionamiento automático del poder". Como en el caso de un preso, "lo esencial es que se sepa vigilado; demasiado, porque no tiene necesidad de serlo efectivamente".

Poco hay que añadir a las palabras de Foucault, vistas desde la perspectiva de 1984, un relato que centra su tensión narrativa en una sensación asfixiante de control. Desgraciadamente, tampoco es complicado encontrar paralelismos entre esta obra y un mundo que ya conoce las revelaciones de Edward Snowden. Recordemos que en 2013 este exanalista de la agencia de seguridad de Estados Unidos confirmó la sospecha de que su gobierno y el de otros países recopilaron datos de miles de millones de personas de manera masiva, incluyendo comunicaciones de jefes de estado.

[Aquí debéis situar el fichero de imagen orwell-3.jpg]

CC-BY-NC [Martín López](https://ensaladamixta.persona.co/), 2019

**Sospechas de futuro**

Pese a que Orwell fue un autor reconocido en vida, no vivió para ver el éxito de su última novela. Murió de tuberculosis en Londres en 1950, apenas unos meses después de que la obra se publicara. Eso también le impidió comprobar cómo algunas de sus predicciones se acercan cada vez más a la realidad. Además de vivir rodeados de telepantallas, los personajes de la novela trabajan con un hablescribe, un aparato al que se dictan textos, parecido a los sistemas actuales de reconocimiento de voz. El autor intuyó incluso la creatividad automatizada, ilustrada por artilugios como el versificador, que combina rimas para crear canciones sin intervención humana.

Curiosamente, tanto las invenciones como los escenarios ideados por Orwell tienen que ver con el uso perverso de máquinas o con su potencial para anular a la humanidad. Un temor tan ancestral como el mito de Prometeo, pero que se conecta con los dilemas que genera la aceleración tecnológica actual. ¿En qué momento una innovación provoca un cambio político y cultural? ¿Tenemos en cuenta el impacto social de la tecnología? ¿Qué trae consigo una sociedad enteramente basada en la comunicación interpersonal?

Isaac Asimov dijo de 1984que era una novela más comentada que leída. Es algo que solo puede ocurrir cuando un relato se convierte en icono de la cultura popular. Una condición que no parece tener fecha de caducidad en el caso de Orwell, ya que trazó una buena metáfora de los totalitarismos del siglo XX que también es útil para analizar los aspectos más polémicos de la revolución digital.

[Aquí debéis situar el fichero de imagen creative-commons.png]

Elaborado a partir de: Esteban, Ferran (18 de junio de 2019). Orwell en tiempos de reconocimiento facial. Consultado desde <http://lab.cccb.org/ca/orwell-en-temps-de-reconeixement-facial>

**obras.html**

**Reseñas de obras de Orwell**

Días en Birmania

La novela se publicó en 1934, y estaba vagamente basada en los cinco años que Orwell había pasado como policía en Birmania. El libro trata sobre los últimos días del imperialismo británico previos a la Segunda Guerra Mundial. Los editores se mostraban reticentes a publicar el libro por miedo a posibles demandas por libelo. Ningún oficial británico retirado interpuso ninguna demanda, pero el libro no estaba disponible en la India y Birmania en el momento de su publicación. Los personajes de la novela estaban basados en personajes reales y solo después de la insistencia de los editores fueron cambiados algunos nombres de personas y ubicaciones. La novela ha sido comparada con otros trabajos similares de novelistas británicos tales como Graham Greene y Somerset Maugham.

La rebelión de los animales

Es un cuento satírico sobre un grupo de animales de una granja que expulsan a los humanos y crean un sistema de gobierno propio que acaba convirtiéndose en una tiranía brutal. La novela fue escrita durante la Segunda Guerra Mundial y, aunque fue publicada en 1945, no empezó a ser conocida por el público hasta finales de los años 50.

La rebelión de los animales es una crítica de la Revolución Rusa y una sátira sobre la corrupción del socialismo en la URSS durante el período de mandato de Stalin.

1984

Es una novela política de futuro-ficción publicada en inglés en el año 1949. Se trata de una narración enmarcada en una distopía en la cual un Estado omnipresente, encarnado en una dictadura totalitaria encabezada por su líder, el Gran Hermano, refuerza un conformismo absoluto entre los ciudadanos, y busca la supresión de su identidad mediante un control absoluto del individuo. Así pues, no existe libertad de ningún tipo para los ciudadanos, ni tan siquiera libertad de pensamiento privado, ya que la vigilancia de los individuos en todos los momentos de su existencia, incluso en su intimidad, rebela al estado cualquier detalle.

[Aquí debéis situar el video https://www.youtube.com/watch?v=52wis\_sLT1I]

Trailer de la película 1984 | Director Michael Radford

Sin blanca en París y Londres

Es la primera obra completa de Orwell, publicada en 1933. Se trata de unas memorias en dos partes sobre el tema de la pobreza en las dos ciudades. La primera parte es un relato sobre cómo vivir prácticamente en la miseria en París y de las experiencias con trabajos ocasionales en las cocinas de restaurantes. La segunda parte es un libro de viajes sobre la vida en Londres y alrededores desde la perspectiva del vagabundo, con descripciones del tipo de alojamiento y de algunos de los personajes que se pueden encontrar viviendo en la marginalidad.

El camino a Wigan Pier

Es un relato de sus experiencias durante el viaje por el norte de Inglaterra, que realizó con la intención de conocer las condiciones de vida de la clase obrera en unas zonas de fuerte industrialización, así como con una minería muy desarrollada.

Consta de dos partes bien diferenciadas ya que empieza con el objetivo original del proyecto de Orwell con una descripción absolutamente científica de las condiciones de vida de la clase trabajadora, desde el salario de cada categoría de trabajador hasta una indicación de la distribución de gastos tanto de vivienda como del resto de necesidades básicos. En la segunda parte, considerada fundamental para conocer el pensamiento político de Orwell, el autor expresa sus pensamientos y expone sus teorías sobre la organización social, la lucha de clases y los movimientos obreros.

Homenaje a Cataluña

Es el relato personal de Orwell sobre la Guerra Civil española, escrito en primera persona. La primera edición, en inglés, se publicó el año 1938.

Orwell estuvo en Cataluña desde diciembre del año 1936 hasta junio de 1937. En su obra relata cómo, llegando a Barcelona con la idea de escribir artículos periodísticos, se une a la milicia del Partido Obrero de Unificación Marxista ―de carácter revolucionario y anti-estalinista― y vive, además de la guerra en el frente de Aragón, la lucha interna entre republicanos, socialistas y comunistas con anarquistas y comunistas.

[Aquí debéis situar el fichero de imagen creative-commons.png]

Elaborado a partir de la [Wikipedia](https://www.wikipedia.org)

**Enlaces dentro de los archivos:**

En todos los archivos el icono de la licencia Creative Commons enlaza con:

https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.ca

**index.html**

Los textos que aparecen subrayados deben enlazar con los correspondientes términos del archivo obras.html.

Elaborado a partir de la Wikipedia. Consultado desde <https://ca.wikipedia.org/wiki/George_Orwell>

**orwell-en-tiempos-de-reconocimiento-facial.html**

[Ferran Esteve](https://ferranesteve.com/) [https://ferranesteve.com/]

CC-BY-NC [Martín López](https://ensaladamixta.persona.co/), 2019 [https://ensaladamixta.persona.co] Este enlace se repite debajo de las imágenes del artículo

[Sistema de Crédito Social](https://foreignpolicy.com/2018/04/03/life-inside-chinas-social-credit-laboratory/) [https://foreignpolicy.com/2018/04/03/life-inside-chinas-social-credit-laboratory/]

Elaborado a partir de: Esteban, Ferran (18 de junio de 2019). Orwell en tiempos de reconocimiento facial. Consultado desde <http://lab.cccb.org/es/orwell-en-tiempos-de-reconocimiento-facial>

**obras.html**

Elaborado a partir de la [Wikipedia](https://www.wikipedia.org) [https://www.wikipedia.org/]